

PROYECCIONES PARALELAS A LA MUESTRA OFICIAL DE ALMERIA

UN CINE DE DENUNCIA

CONCLUSIONES DE LAS CONVERSACIONES:

«NO AL CINE INDEPENDIENTE; SI AL CINE ALTERNATIVO»

Por nuestro enviado especial
SANTIAGO DE BENITO

Nuestro compañero Fausto Romero se ocupa en otras páginas de este número de la crónica de la I Muestra de Cine Amateur Independiente (la Dirección General de Cine exigió que se incluyera la palabra «amateur» para dar autorización a la misma), que se celebró el pasado mes de agosto en Almería.

Creo que desde que se convocó esta I Muestra de Cine Independiente en Almería muchos escépticos creían que só-

lo consistiría en una proclamación de buenas intenciones y pocas realidades. Pues, no, señores; desde «esta esquina del sur de España», como los almerienses consideran a su tierra, y a pesar del abandono en que las esferas oficiales la tienen sumida, un grupo de jóvenes, conscientes de que si quieren hacer al-

Fotograma expresivo de «La ciudad es nuestra», de Calabuig.

go por desarrollar el nivel cultural de las gentes de su tierra, tienen que hacerse ellos solitos, han conseguido en menos de un año, y luchando denodadamente, nada menos que fundar un Ateneo y dentro de éste un grupo, La Colmena, para laborar por la cultura cinematográfica, consiguiendo como primer fruto, por fin, la realización de esta Muestra de Cine Independiente.

En estas líneas, como separata de la crónica de Romero, nos vamos a referir solamente a aquellas películas que por uno u otro motivo (censura previa, trámites burocráticos o negativa de algunos autores a pasar sus obras por censura) no se pudieron ofrecer en las proyecciones públicas.

LA CIUDAD ES NUESTRA,
de Tino Calabuig

Por encargo de un Congreso de Colegios de Arquitectos, que se celebró en Las Palmas, Calabuig ha realizado este filme, donde saca a la luz los problemas tanto urbanísticos como sociales con que se encuentran los vecinos de algunos barrios periféricos de Madrid: Pozo del Tío Raimundo, el barrio del Pilar, Orcasitas, etc.

Los diferentes miembros que componen las asociaciones de vecinos de estos barrios van enumerando todas las dificultades y trabas que les pone la Administración desde que empezaron a construirse ellos mismos sus casas, como en el caso del Pozo hasta la fecha, en que quieren echarlos para «urbanizar» el suelo.

El filme es un testimonio sociopolítico de máxima actualidad, y está realizado con una técnica de «cine-verdad»





y un gran calor humano puesto por el realizador, que conoce y toma conciencia del abandono en que se encuentran miles y miles de madrileños.

Las partes de encuesta entre los mismos vecinos revelan las condiciones de vida que éstos llevan: desde la necesidad de escuelas hasta la falta de bibliotecas, pasando por problemas de agua, transportes, salubridad, alcantarillado, etcétera.

Es esta una auténtica muestra de cine denuncia, que se inscribe en el que desde ahora se denomina cine alternativo, un cine que quiere y debe despertar las conciencias de aquellos núcleos más idóneos, un cine que debe proyectarse en los mismos lugares y a los mismos hombres que están padeciendo estas condiciones de vida, inadmisibles en una sociedad que se llama a sí misma «desarrollada».

ANTICRONICA DE UN PUEBLO,
realizada por Equipo Dos, de Almería

Película que desarrolla una temática similar a la anterior, situada esta vez en un pueblo perdido en la parte norte de la provincia de Almería: Topares.

Hay que reconocer que este filme no ha sido realizado con los mismos medios que la de Calabuig, desde su formato (aquella es en 16 mm. y ésta en Súper 8) hasta la calidad de las imágenes. Esta es la primera producción de este Equipo Dos, y hay que comprender y aplaudir la «necesidad» que tenía de hacerla y de que, en definitiva, cumple los fines para los que fue propuesta.

El marco del filme es, por desgracia, el de siempre: un pueblo dormido en su

El abandono de un pueblo: «Anticrónica de un pueblo», de Equipo Dos.

propia inercia, fatalista en cuanto a su sino ancestral, entre todo este silencio sólo una voz grita: la de una viejecita de setenta años que un día decide escribir al Jefe del Estado en petición de ayuda para sus convecinos. La contestación se cursa a través de los trámites burocráticos oficiales. Todo son promesas y más promesas, pero todo sigue

Una expresiva manifestación: «Buenos días, Portugal», de J. Martínez.



igual: sin agua, sin teléfono, sin médico, sin ni siquiera carretera.

Los componentes del Equipo Dos (de los cuales hemos publicado en números anteriores su declaración de principios) no han defraudado a sus postulados. Conscientes de la necesidad de hacer una denuncia de la situación de abandono en que se encuentran no sólo este pueblecito, sino muchos más de nuestra geografía, han conseguido un filme sincero y que en alguna medida, aunque ésta sea mínima, contribuirá a que sus habitantes y todos aquellos que puedan verla tomen conciencia y pongan los medios (?) para que esta situación cambie.

BUENOS DIAS, PORTUGAL,
de José Martínez Siles

Uno de los componentes del citado Equipo Dos se desplazó durante el pasado mes de julio a Portugal para captar, dentro de sus posibilidades, una visión del momento actual portugués.

Somos conscientes de las dificultades que un empeño de este tipo acarrea cuando se rueda en Súper 8 por una sola persona y sin el tiempo necesario para tener una amplia información sobre el terreno, pero a pesar de esto, Martínez Siles ha conseguido un buen documento, como hasta la fecha no hemos visto en ningún tipo de cine del que se hace en nuestro país, y menos aún en la estatal y aséptica TVE.

Quizá el único defecto sean los comentarios, pues el autor hace unas re-

en esta exhibición «paralela», ya que ocuparon el lugar de otras que en principio conllevaban más alicientes temáticos.

DE ADENTRO, de Raúl Contel

Contel, «l'enfant terrible» de la Unión de Cineístas Amateurs, presentó una obra muy personalista que raya en la egolatría.

Quiere intentar un cine surrealista, que hay que reconocer que en algunas escenas funciona, como la de Jesucristo, con una botella de Coca-Cola en la mano (motivo éste para que fuera prohibida).

En conjunto, si de conjunto se puede hablar, toda la película son escenas «lanzadas» sin ton ni son. Si estas son las ideas de Contel, aviado está Contel.

que en algunos momentos trae a la memoria películas «underground» americanas o una muy determinada de Stephen Dowski, donde este «juego» era utilizado por una muchacha.

VIAJE A LA EXPLOTACION,
de un colectivo catalán

Apoyándose en las vivencias de un emigrado marroquí, Mustaphá, si se pueden llamar vivencias a las desgracias que éste tiene que sufrir a partir de un accidente laboral, la película presenta la discriminación y el racismo latente que existe en nuestra sociedad aburguesada, en este caso específico, la barcelonesa.

Desde 1969, cuando ya habían salido hacia la emigración muchos miles de



Así quedó Distribuciones de Enlace, «Un libro es un arma», de Siles, un colectivo catalán.



Una escena de «Fahrenheit 41», de Truffaut.

flexiones políticas y sociales muy particulares e innecesarias que no venían al caso.

OLVIDAR ESAS HORAS, de José A. Salgot;
L'ESQUEMA, de Lloret Marqués, y
EL JARDIN DE LOS SENDEROS QUE SE BIFURCAN

Estos filmes, de autores catalanes, no se exhibieron al encontrar el censor alguno que otro desnudo. En realidad, toda su temática es inofensiva, que todos ellos tratan de las relaciones de incomunicabilidad dentro de unos ambientes burgueses, a los cuales determinados autores, sobre todo amateurs, les tienen tanto cariño, posiblemente porque, en realidad, no conocen otros. Estas películas no debieron proyectarse

ALICE, de José Miguel Gómez

De este autor vimos en la Muestra Oficial «Fools», donde ya comprobamos su preocupación por los problemas psicológicos y mentales de sus personajes.

La película, de excesiva duración, sólo tiene un protagonista, encerrado en su habitación, con un televisor, botellas de licor, tabaco, revistas pornográficas y fotos de desnudos femeninos. Este es todo su mundo, esto es lo que motiva y condiciona al hombre (según el autor quiere decirnos), lo cual le lleva a la mayor degradación, sólo liberada por la destrucción de sí mismo.

Utilizando esta ambientación alienante, y con el «leiv motiv» de la masturbación constante de este individuo, a partir de la excitación que obtiene a través de las revistas y fotos para sus «juegos» onanistas, el autor ha conseguido un buen ejercicio de realización,

trabajadores españoles, se produce la llegada de argelinos y marroquíes, que acudieron a nuestras ciudades más industrializadas y, por lo tanto, con más necesidad de mano de obra no cualificada, como Barcelona, donde fue casi todo el núcleo de emigrantes árabes quizá también por su proximidad a Francia, un escalón superior dentro de sus aspiraciones salariales.

A pesar del creciente paro que existía, y que sigue aumentando en nuestro país, el capitalismo utilizó a estos emigrantes norteafricanos principalmente en el sector de la construcción, sector idóneo para la más descarada explotación. Así se les presentaba un buen negocio, utilizando una mano de obra que les caía del cielo, sin posibilidad de exigir derechos, sin agruparse, sin ningún



Entrevista con los responsables de Distribuciones de Enlace después del atentado.

contacto con sus compañeros españoles (por la dificultad del idioma principalmente), sin seguros, aislados en verdaderos «ghettos» y, por lo tanto, a espaldas de las realidades del país donde trabajan cuando les dejan. Estas son las coordenadas en que se ha basado el filme que nos ocupa, un auténtico documento social que se inscribe plenamente dentro de las posibilidades que el cine alternativo tiene planteadas y que debe responder, como en este caso, al compromiso contraído.

Barcelona y todos los libros de ideología marxista en los de abajo. Se le prende fuego a los libros y todo solucionado.» (Sic.)

Las librerías que han sido asaltadas y siguen siéndolo exhibían en sus escaparates libros que estaban autorizados

Un momento de las conversaciones de Almería.

UN LIBRO ES UN ARMA, del mismo colectivo catalán que la anterior.

Debemos reconocer que nuestro país reúne las condiciones apropiadas para que los extremismos de la derecha, nostálgicos de la Alemania nazi, actúen impunemente realizando cuantos atentados les venga en gana contra todo lo que signifique cultura. Valga como ejemplo las declaraciones que transcribimos, publicadas por el «Diario de Barcelona» de fecha 25-10-74, hechas por unos jóvenes vendedores de condecoraciones de la Alemania de Hitler en la plaza Real de Barcelona. Entre otras cosas decían:

«No nos interesa, repito, quemar la marquesina de un cine o una miserable librería; es una estupidez. Esas cosas, si se hacen, hay que hacerlas de verdad, arrancar el mal de raíz. Una vez en el poder, nosotros organizaremos nuestro día del libro, quemando absolutamente toda la basura roja que anda suelta por ahí. Una gran pira, como en la toma del poder de Hitler. ¿Has visto esa película? Mejor: todos los rojos y los judíos en los pisos superiores del Colegio de Arquitectos de



a raíz de la ley de Prensa de 1966, con la que el Gobierno dio vía libre, eso sí, a precios elevadísimos, a estos libros que queman los «grupos ultras», tratando de enmendar la página del mismísimo Gobierno. Dada la impunidad con que suelen actuar, lanzaron una campaña a escala nacional que afectó principalmente a Barcelona, a cuyos atentados se refiere este documental, mostrándonos los efectos de los mismos en el Taller de Picasso, la librería Cinc d'Oros, Editorial Nova Terra, revista «El Ciervo», La Gran Enciclopedia Catalana, librería Viceversa, la librería católica P. P. C., Distribuidora Enlace y cine Balme, entre una larga lista de afectados por la violencia de los seguidores de tristes personajes como fueron Herman Goering, que dijo: «Cuando oigo la palabra cultura saco la pistola», o Millán Astray, que delante de Unamuno gritó: «¡Muera la inteligencia!»

Dentro de las dificultades que este tipo de reportajes lleva consigo, los autores han rodado un documento vivo y real de cómo quedaron los lugares asaltados y las inscripciones de quienes cometieron las «hazañas».

Aunque el filme está conducido, en su hilo narrativo, con entrevistas a los afectados y con la visión de la Exposición que se organizó de homenaje a la Distribuidora Enlace, echamos en falta la opinión de la calle. Se tenía que haber utilizado la forma televisiva para pulsar la reacción del español anónimo para poder sacar unas conclusiones que en principio hubieran sido interesantes para comprobar en qué estado de concienciación se encuentra el español medio al enfrentarse a esta campaña de violencia contra todo lo que representa cultura.

Simplemente por habernos sido posible contemplar esta verdadera muestra de lo que debe ser un cine alternativo, debemos dar nuestro reconocimiento al «colectivo» que lo hizo posible y animarles, al igual que a todos los que hacen este tipo de cine a seguir por este camino, el único que tiene verdaderas posibilidades de interesar a un

público adocenado por tanta bazofia comercial.

Esto ha sido a grandes rasgos lo más positivo que hemos podido ver en esta I Muestra de Cine Independiente de Almería. Debemos insistir en el mérito que poseen los esfuerzos del grupo La Colmena, del Ateneo de Almería, cuyos componentes, día tras día, han luchado con muchas dificultades, tanto económicas como burocráticas y censoras y hasta con la misma prensa local, que trató —¡cómo no!— de boicotear esta Muestra.

El contacto y el entusiasmo que durante una semana ha tenido unidos tanto a organizadores como realizadores y prensa. Gracias a las exhaustivas conversaciones se han podido sacar valiosas conclusiones y principalmente contactos entre realizadores que han de servir para unificar criterios.

El documento de las conclusiones es el siguiente:

CONCLUSIONES DE LA I MUESTRA DE CINE INDEPENDIENTE, CELEBRADA EN ALMERIA, 1975

«Durante las mesas redondas que siguieron a las proyecciones, los autores y críticos participantes llegaron a las siguientes conclusiones, que quieren dar a conocer a la opinión pública por medio del presente documento:

Primera. — Necesidad de encontrar una definición que sustituya a la equívoca y generalizada de «cine independiente» y sirva en el futuro para designar a un tipo de cine en el que la alternativa ideológica sea su factor determinante.

En este sentido se acordó denominar CINE ALTERNATIVO a aquel que propone un cambio frente a la ideología dominante, presentando una alternativa clara de ruptura frente a la cultura que esta ideología implica y a las estructuras habituales de producción y difusión de este tipo de cine.

Segunda.—El CINE ALTERNATIVO propugna:



La discriminación de los marroquíes en «Viaje a la explotación».

1.º Un cambio estructural que comporte su modo de producción y su difusión (distribución, exhibición).

2.º Una práctica cinematográfica que se inscribe dentro del contexto sociopolítico donde se produce.

Tercera.—Característica esencial de este CINE ALTERNATIVO es la necesidad de que cumpla una función social en contraposición con el cine de industria.

Cuarta.—Se estudió especialmente lo relativo a la alternativa de difusión, que debe dirigirse a canalizar este tipo

de cine a través de las potenciales plataformas socioculturales más al alcance del pueblo: cineclubs, cinefórum, asociaciones de vecinos, entidades culturales, etc.

Quinta.—Todos los participantes han llegado a la conclusión de que es imposible la celebración de una Muestra de Cine Alternativo en las condiciones actuales de censura. Concretamente en la Muestra de Almería han sido rechazados varios filmes, a los que hay que añadir un buen número de ellos que los propios autores, conocidos los criterios actuales, decidieron no presentar a censura.

Sexta.—Los participantes exigen la abolición de la censura a todos los niveles.

Pintada significativa: «Viaje a la explotación».



Firman este documento los siguientes realizadores y críticos: Manuel Abad, Albert Abril, Tino Calabuig, Raúl Contel, Santiago de Benito, Rafael Gassent, José Luis Giménez, Antonio García Rayo, José Miguel Gómez, Enrique López Manzano, José Miguel Martí Rom, Francés Martí, José Martínez Siles, Juan Mas, Eduardo Orellana, Ricardo Pérez, Josep Robusté, Fausto Romero, Ana Sánchez y Manuel Sanchís.»

Esperamos que esta declaración de principios no quede en el olvido y que cada uno de aquellos que participaron en la confección del mismo logren interesar a los demás realizadores que por diversas causas no pudieron estar presentes y laboren por que esto pueda ser pronto una realidad.

Asimismo, los asistentes a las Conversaciones, conscientes de la marginación que este tipo de cine viene sufriendo y seguirá sufriendo, han tratado de crear unos canales de difusión idóneos, que inmediatamente empezarán a funcionar en Barcelona, Valencia, Almería y Madrid, esperando que pronto se formen en las demás regiones españolas, configurando de esta forma la posibilidad de que el CINE ALTERNATIVO sea visto por una gran masa de público, al que hasta hora le estaba vedado por desconocimiento contemplar. ■